

LA OBEDIENCIA A LOS MANDAMIENTOS Y CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN EN LA VIDA CRISTIANA: UN ANÁLISIS BÍBLICO- TEOLÓGICO

LUIS EDGARD LIMA CHOQUEMAQUI
Misión Peruana del Lago Titicaca
luiesed@upeu.edu.pe, colportory@gmail.com
Perú

Resumen

La obediencia a los mandamientos y cumplimiento de la misión en la vida cristiana: un análisis bíblico-teológico. Este artículo examina detalladamente, el lugar que ocupa la obediencia a los mandamientos de Dios en la vida cristiana, desde una perspectiva bíblica y teológica. La investigación se inicia con la revisión sistemática de la Biblia, los escritos teológicos sobre el tema de la obediencia como una condición para conservar la vida, desde la creación del hombre. Seguidamente, después de la entrada de la desobediencia al mundo perfecto, se muestra el llamado permanente de Dios a la obediencia como una expresión de amor, consciente y voluntaria tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento y en los escritos de Elena G. White. Así mismo, se reitera algunos personajes bíblicos que ejemplifican la obediencia a los mandatos de Dios como: Abraham, David, Jesús, los apóstoles y otros que vivieron enfatizando a la obediencia como parte integral de la fe. Entonces, se puede concluir que la obediencia es la única disciplina espiritual que da acceso a la vida y al Edén restaurado. También, una vida de obediencia a la voluntad de Dios será una luz fuerte delante de los hombres para cumplir la misión (Mt. 5:16).

Palabras clave: obediencia, fe, discipulado, vida cristiana, mandamientos.

Abstract

Obedience to the commandments and fulfillment of mission in the Christian life: a biblical-theological analysis. This article examines in detail the place of obedience to God's commandments in Christian life, from a theological and biblical perspective. The investigation begins with a systematic review of the Bible, the theological writings on the subject of obedience as a condition for preserving life, since the creation of man. Then, after the entrance of disobedience into the perfect world, it shows God's permanent call to obedience as an expression of love, conscious and voluntary both in the Old and New Testaments and in the writings of Ellen G. White. Likewise, it reiterates some biblical characters that exemplify obedience to God's commands such as: Abraham, David, Jesus, the apostles and others who lived emphasizing obedience as an integral part of faith. Thus, it can be concluded that obedience is the only spiritual discipline that gives access to life and to the restored Eden. Also, a life of obedience to the will of God will be a strong light before men to fulfill the mission (Mt. 5:16).

Keywords: obedience, faith, discipleship, Christian life, commandments.

Recibido: 07/05/2024

Aceptado: 01/07/2025

Publicado online: 05/06/2025

LA OBEDIENCIA A LOS MANDAMIENTOS Y CUMPLIMIENTO DE LA MISIÓN EN LA VIDA CRISTIANA: UN ANÁLISIS BÍBLICO- TEOLÓGICO

LUIS EDGARD LIMA CHOQUEMAQUI
Misión Peruana del Lago Titicaca
luiesed@upeu.edu.pe, colportory@gmail.com
Perú

1. Introducción

Esta investigación, sobre la obediencia a los mandamientos de Dios, es esencial y necesaria por el impacto de la secularización y dicotomía en la vida cristiana actual.¹ Ya que la obediencia es parte básica de la espiritualidad y el discipulado.² En este contexto, la fe y la práctica cristiana a menudo parecen separarse y debilitar el testimonio cristiano para cumplir la misión.³ Siendo así, es necesario profundizar el papel de la obediencia desde una perspectiva bíblica - teológica y tomando como premisa, que la obediencia desde el Edén fue revelada por Dios a Adán y Eva como una condición para vivir en el Jardín del Edén y vivir sin conocer la muerte (Gn 2:16-17).⁴

Esta problemática, es motivo del estudio sobre la tendencia contemporánea de vivir una fe en Dios, pero incoherente como discípulos de Cristo en las acciones diarias.⁵ Esta forma de vida es contraria a una vida perdonada de

¹ Fernando Canale, *¿Adventismo secular? Como entender la relación entre estilo de vida y salvación* (Lima: Editorial Imprenta Unión, 2012), 14.

² Ibid., 100.

³ Jiri Moskala, "La importancia y el papel de nuestras obras", *Estrategias* 17, no. 1 (2019): 36.

⁴ Albert N. Martín, *Una vida de obediencia consciente y fiel* (Graham: Publicaciones Faro de Gracia, 2002) 3.

⁵ Elena G. de White, *El camino a Cristo* (Buenos Aires: ACES, 2012), 58.

los pecados pasados y total compromiso con Cristo que crece en santificación en la vida cristiana presente.⁶ Así como Jesús enseñó a sus discípulos que la obediencia es una condición para seguir “Si me amáis guardad mis mandamientos”. En resumen, la vida cristiana es revelada mediante la obediencia a todos los mandamientos de Dios.⁷

En cuanto al estado actual de las investigaciones teológicas en la obediencia a los mandamientos de Dios son muy pocas. Merino, en su investigación, presenta a la obediencia como un principio que articula la fe que uno profesa con su vida cotidiana. Ya que es una cosa creer en Dios y otra muy distinta en cómo se vive el testimonio de la fe.⁸ Matthew Smith (2017), publicó en su investigación los resultados de la encuesta de validez e importancia de los Diez Mandamientos en el siglo XXI, donde la mayoría de los británicos consideran sólo, seis de los diez mandamientos bíblicos como principios importantes para vivir. En cambio, los cuatro primeros mandamientos que se refieren a Dios hoy son menos importantes y relevantes.⁹ Así pues, hay pocos estudios sobre la obediencia en la vida cristiana y mucho menos en la obediencia a los diez mandamientos de Dios.

Esta investigación intenta cubrir una brecha importante: es sobre la poca consideración de la obediencia a los diez mandamientos como parte vital de la transformación y santificación continua en la vida cristiana. Aunque la obediencia es reconocida en la teoría, pero su aplicación en la vida diaria es limitada y olvidada para el desarrollo pleno de una vida cristiana comprometida con Dios y con sus principios bíblicos.

Entonces en el presente estudio, se propone hacer una revisión sistemática de la Biblia y de diversos documentos teológicos para analizar la problemática planteada. Seguidamente, se analiza la función de la obediencia como una condición para tener la vida desde el inicio de la creación perfecta. Así también, mostrando el continuo llamado de Dios a la obediencia en toda la historia del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento (AT), en el Nuevo Testamento (NT) y en los escritos de Elena G. de White. Finalmente, resaltar la relevancia de la obediencia a los Diez Mandamientos en la vida cristiana moderna para ser un testimonio poderoso y cumplir la misión

⁶ Canale, *¿Adventismo secular?*, 96.

⁷ Elena G. de White, *Los Hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 2005), 464.

⁸ Jorge Merino Reed, “La obediencia como principio articulador de la relación fe y vida, en el pensamiento de John Henry Newman” (Tesis de Maestría, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2014), 122-123.

⁹ Matthew Smith, “Most Brits think only six of the Ten Commandments are still important”, YouGov, <https://yougov.co.uk/topics/lifestyle/articles-reports/2017/10/25/most-brits-only-think-six-ten-commandments-are-sti> (consultado: 21 de abril, 2020).

2. Obediencia en el Antiguo Testamento

En el AT, el papel central de la obediencia está en la palabra hebrea שמע (*shamá*) que expresa obediencia en diversas construcciones y significados. En primer lugar, señala la capacidad de oír y entender una indicación (Gn 3:17; 22:18; Éx 7:16; Dt 28:45). En segundo lugar, seguir con atención a lo oído (Dt 31:12; Jos 6:5; Is 6:9; 48:6; Dt 26:7). Finalmente consintiendo acatar a las indicaciones con la obediencia (Dt 1:43; Jer 6:10; Sal 103:20).¹⁰ Es decir: “Toda verdadera obediencia proviene del corazón. La de Cristo procedía del corazón”.¹¹ Entonces, la obediencia bíblica es una actitud voluntaria y consciente al someterse a las instrucciones dadas por Dios

2.1. La obediencia en el Edén

En el huerto del Edén, el árbol de la sabiduría había sido puesto como una prueba de obediencia y amor a Dios.¹² En la historia bíblica, desde el principio del Edén hasta el Edén restaurado, lo único que garantiza su acceso es: la obediencia.¹³ Por eso a toda la humanidad, lo que Dios pide es una obediencia de amor voluntaria, integra e inmutable.¹⁴

Adán y Eva tenían un lugar elevado en la creación, por eso ellos podían responder a Dios con la obediencia, o la desobediencia.¹⁵ La obediencia era el corazón mismo de la relación con Dios desde el comienzo de la creación. Es decir, la obediencia era una condición central en la vida de Adán y Eva en su relación perfecta y feliz con Dios. Trágicamente, los primeros padres (Adán y Eva) desobedecieron a Dios, y arrastraron a toda su descendencia con él. Desde allí, la obediencia radica en el corazón mismo de la obra de redención ejecutada por la obra y la muerte de Cristo,¹⁶ quien aseguró la

¹⁰ Luis Alonso Schökel, “שמע”, Diccionario bíblico hebreo-español, 2da ed. (Madrid: Editorial Trotta, 1999), 775.

¹¹ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 2010), 621.

¹² Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 2021), 35.

¹³ Ibid., 35.

¹⁴ Taylor G. Bunch, *The Ten Commandments “The Law of Liberty”* (Washington: Light-house Publishing, 1998), 7.

¹⁵ Gerhard F. Hasel y Michael G. Hasel, *El pacto eterno de Dios* (Buenos Aires: ACES, 2002), 8.

¹⁶ Martin, *Una vida de obediencia consciente y fiel*, 6.

salvación por su pueblo elegido reflejando una obediencia fiel a la voluntad de su Padre (Ro 5:19; Fil 2:6-8).¹⁷

2.2. Obediencia antes del diluvio

Después de la caída del hombre por la desobediencia, la descendencia de Adán estaba conformada por dos grupos de personas. La descendencia de Caín que se caracterizó por las siguientes acciones: homicidios, construcción de ciudades, poligamia, músicos, etc. Al final, en la línea de Caín, hicieron de todo, pero no fueron hombres ejemplares en caminar con Dios en la obediencia (Gn 4:17-42).

También, hubo descendientes de Adán que caminaron en estrecha relación con Dios, llamados los “hijos de Dios” (Gen 6:2),¹⁸ quienes vieron en la muerte un recordativo continuo de la naturaleza y resultados de la desobediencia. Con toda la evidencia, sus vidas estuvieron en completa y bella armonía con la voluntad divina obedeciendo por fe a todos los requerimientos de Dios.¹⁹

Por lo tanto, desde sus inicios la obediencia cobra mucho valor, en la historia del hombre creado por Dios.²⁰ Tal compromiso, se ve en la vida de Noé obedeciendo y cumpliendo el mandato tal como le pidió Dios (Gen. 6:22; 7:5, 9, 16). Noé con su familia aparecen como receptores y beneficiarios de las bendiciones del pacto por su obediencia. En resumen, los antediluvianos se diferenciaron en dos grupos de personas: los hijos de Dios (generación de la obediencia) y los hijos de los hombres (generación de la desobediencia)

2.3. Obediencia en la era patriarcal

En primer lugar, los patriarcas estuvieron muy conscientes en oír y obedecer la voz de Dios (Gen. 12:4; 22:18; Ex 24:7). Al mismo tiempo, de compartir el consejo de seguir las indicaciones de Dios (Nm 27:20; Dt. 13:18; 21:18). Además, sus vidas reflejaban plena devoción y fidelidad en obedecer a los mandamientos de Dios. Así, se sentían felices en ser la imagen de Dios y conservar en perfecta obediencia a la voluntad del Padre. Esta obediencia

¹⁷ Ibid., 4.

¹⁸ En los antediluvianos, sólo Enoc y Noé sobrepasan a los otros en excelencia de la obediencia y fueron salvados por gracia alcanzando la traslación y sobrevivencia al diluvio.

¹⁹ White, *Patriarcas y profetas*, 63.

²⁰ Desde los días de Adán hasta el presente, el motivo del gran conflicto ha sido la obediencia a la ley de Dios. Véase en White, *Patriarcas y profetas*, 61.

era voluntaria y no forzada, ya que la obediencia perfecta y continua era una condición para la felicidad eterna.²¹

En segundo lugar, los patriarcas consideraban a la obediencia como una condición para obtener la prosperidad del pacto (Gn 22:18; 28:13,62; 30:2,10). Esta obediencia, debía ser condicional y permanente para recibir las promesas de Dios (Heb 11:8). Así, en el pacto, Dios confirmó mediante un juramento que la obediencia será premiada.²² Por tal razón, Dios no puede aceptar una obediencia parcial sino una obediencia completa a sus mandamientos. Porque, seguirán las bendiciones de la obediencia a la ley de Dios a todos los que confían en la voluntad de Dios.

Finalmente, aunque el pecado ha cambiado la naturaleza del hombre, la ley de Dios no ha sido borrada completamente.²³ Por ejemplo, se ve esta actitud natural en la fe de Abraham que obedeció a Dios (Heb 11:7; Gn 22:12, 18; 26:3 y 5). También, Moisés recibió el mensaje de Dios para Israel y así cumplir su voluntad santa a través de la obediencia. La exigencia a ser obediente a los mandamientos de Dios fue revelada a Israel, después de la redención en el éxodo.²⁴ Desde ese tiempo, Dios entregó detallado los requerimientos de su reino en los Diez Mandamientos escritos con su propio dedo (Ex. 31:18; Dt 9:10). Los Diez Mandamientos son el resumen de toda la verdad que abarca todo deber del hombre.²⁵ De esta forma, estos hombres mencionados arriba aprendieron a vivir en la obediencia de estos Diez Mandamientos y ser una bendición e instrumentos de salvación para el mundo, siendo personas ejemplos de obediencia.²⁶

2.4. Obediencia en la era monárquica

Más tarde, en el tiempo de la monarquía, la obediencia de los reyes fue irregular: a veces obedecían, otras eran pecadores rebeldes (2 R 17:14; 1 Cr 29:23; Jer 9:13). Constantemente los escritos de los profetas muestran el llamado de Dios a la obediencia,²⁷ ya que, para los que andan en el camino de Dios, les esperan bendiciones (Dt 28). Asimismo, muchos pasajes exhortan

²¹ Ibid., 132.

²² Ibid., 168.

²³ Bunch, *The Ten Commandments*, 9.

²⁴ Mario Veloso, "Ley de Dios", en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Aldo D. Orrego, 1ed. (Florida: ACES, 2009), 520-21.

²⁵ Bunch, *The Ten Commandments*, 10.

²⁶ Ibid., 43.

²⁷ Elena G. de White, *Profetas y reyes* (Buenos Aires: ACES, 2008), 22.

a andar en la senda de la obediencia (Gn 27:8; Dt 9:23; 28; Pr 10:17; 1 R 2:3, etc).

Dios trató de advertir en repetidas ocasiones sobre los resultados y los males de la desobediencia a través de sus profetas,²⁸ (Os 4:16; 11:7). Así, Dios anuncia los peligros de la desobediencia dejando en claro la advertencia para toda acción rebelde.²⁹ Sin embargo, el cautiverio de las diez tribus de Israel se desató por la desobediencia de no tener en cuenta para nada la ley de Dios (Os 4:1,2).

En este tiempo, la vida de Salomón, en los primeros años quedó referencial: por su devoción, integridad firme a los principios y estricta obediencia a los mandamientos de Dios (2 Cr 1:1),³⁰ ya que la obediencia es el único requerimiento del cielo que protege a los hombres de la apostasía.³¹ Por eso, los profetas rogaron al corazón del pueblo de Israel dejar la idolatría y volverse a la obediencia fiel a Dios

2.5. Obediencia en el exilio y post exilio

Para el exilio, poco a poco el pueblo de Juda rechazó a Dios y llegaron a olvidarse de la obediencia inquebrantable, como la fuente de su prosperidad.³² En estas circunstancias, Israel se olvidó del pacto como pueblo especial de Dios, alejando su oído de los mensajes proféticos.³³ Dios permitió que hicieran así, para que aprendieran la lección de la obediencia y dependencia de Él (Os 4:6). Entonces, vemos en la historia de los judíos la forma en que Dios permite las consecuencias de la desobediencia.

Asimismo, la vida moral de los reyes de Israel fue de ascensos y descensos. Algunos reyes, fomentaron la espiritualidad del pueblo a pesar de sus errores como: David, Asa, Josafat, Joás, Jotam, Ezequías y Josías. Debido a esto la nación permaneció por un período largo y salvado de muchas destrucciones. También hay otro gran grupo de reyes que vivieron en una

²⁸ Ibid., 211.

²⁹ Ibid., 275.

³⁰ Ibid., 22.

³¹ Ibid., 53.

³² Ibid., 339-40.

³³ Ibid., 219.

desobediencia abierta contra los mandamientos de Dios y al final llegó la cautividad de Babilonia.³⁴

En el exilio vemos las amenazas del rey de Babilonia, para hacer desobedecer a Dios por parte de tres jóvenes judíos, pero sin éxito (Dn 3:16-18). Estos jóvenes estaban conscientes de que la desobediencia trae deshonor, desastre y muerte, pero el temor a Jehová es el fundamento de toda prosperidad verdadera.³⁵ Por otro lado, los que quedaron en Jerusalén en este tiempo del cautiverio, dudaron de la orden de Dios y no aceptaron el mensaje de Jeremías rehusando oír los consejos divinos (Jer 2:29-30).

Después del exilio guiaron al pueblo, Esther, Esdras, Nehemías, entre otros, resaltando las bendiciones de la obediencia a los mandamientos de Dios. Estas personas procuraban hacer comprender la santidad de los Diez Mandamientos y las bendiciones de la obediencia.³⁶ Con el tiempo, los judíos establecieron las sinagogas para practicar rigurosamente todas las enseñanzas de la Torá. Como resultado, los rabinos judíos por sus ideas preconcebidas guiaron al pueblo poco a poco a confundirse de la correcta interpretación. Seguidamente, estos fundamentos erróneos dominaron la religión judía y prepararon el camino para rechazar completamente a Cristo.³⁷

Finalmente, se puede decir que la verdadera prosperidad radica en la obediencia a la ley de Dios. Pero en el pueblo de Israel, no dieron obediencia por fe, ni amor, sino que continuaron con sus motivos e ideas preconcebidas. A pesar, de su elección para ser la luz del mundo, Israel no llegó al objetivo, por su desobediencia a Dios.³⁸

3. Obediencia en el Nuevo Testamento

3.1. Obediencia en los Evangelios

³⁴ El cautiverio babilónico sucedió el año 586 a.C., cuando Nabucodonosor II y su comandante Nabuzaradán destruyen el muro y el templo. Véase John H. Walton, Victor H. Mathews y Mark W. Chavalas, *The IVP Bible Background Commentary: Old Testament* (Downers Grove: IVP Academic, 2000), 411-12.

³⁵ White, *Profetas y reyes*, 375-76.

³⁶ Renata Furst, *Rut, Esdras, Nehemías y Ester, Conozca su Biblia*, ed. Justo L. Gonzales (Minneapolis: Augsburg Press, 2009), 61-62; White, *Profetas y reyes*, 458.

³⁷ Francis D. Nichol, ed., *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires: ACES, 1995), 5:20.

³⁸ White, *Profetas y Reyes*, 523.

El Nuevo Testamento es tan enfático que toda la ley, tanto moral como ceremonial, ha cumplido y alcanzado su objetivo designado en la muerte y resurrección de Cristo (Mt 5:17, 18; Ro 10: 4; Gá 3: 19-24).³⁹ Los Diez Mandamientos son un reflejo de la justicia de Cristo, porque su vida perfecta señalaba exactamente lo que exigían sus rigurosos requerimientos morales (Ro 10: 4).⁴⁰ La ley era el evangelio de su justicia envuelta, y el evangelio es la ley desplegada.⁴¹ Bajo la administración mosaica, las Diez Palabras del Pacto (Dt 4:13) fueron amplificadas y aplicadas a la situación histórica del culto religioso.

Sin embargo, con la venida del evangelio, la comunidad del pacto llegó a la mayoría de edad (Gá 4: 1-6). Donde, ya no necesitaban esa multitud de leyes de culto impuestas en su minoría. El evangelio rompió los límites del judaísmo sectario para convertirse en una religión mundial transcultural y universal.⁴² En su sermón del monte, Jesús radicalizó las exigencias de la ley. Ahora se ve claramente que la ley siempre ha exigido nada menos que la perfecta justicia que se encuentra en Él.⁴³ Por consiguiente, en el NT se muestra una nueva administración de la ley. En el AT, las palabras del pacto fueron administradas en la Torá, que literalmente significa la instrucción o enseñanza.⁴⁴ En el NT, los Diez Mandamientos son administrados por el Espíritu que viene a nosotros vestido con el evangelio de Cristo (2 Co 3). Si observamos cuidadosamente la ética de las epístolas paulinas, se ve que Pablo siempre muestra que el evangelio exige un cierto tipo de comportamiento.⁴⁵

En el NT Jesús mismo es la persona que da prominencia a la obediencia al decir, “No busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Jn 5:30). De todo lo que hizo y sufrió hasta la muerte, dijo: “Este mandamiento recibí de mi Padre” (Jn 10:18). Se ve en todos los registros de los evangelios, la enseñanza acerca de la obediencia que Jesús prestó con su ejemplo a sus discípulos. Durante todo su ministerio Jesús vivió una vida de obediencia

³⁹ Thomas R. Schreiner, *New Testament Theology: Magnifying God in Christ* (Grand Rapids, MI: Baker, 2008), 171.

⁴⁰ Jordan Cooper, *Hands of Faith: A Historical and Theological Study of the Two Kinds of Righteousness in Lutheran Thought* (Eugene: Wipf and Stock, 2016), 12.

⁴¹ Elena G. de White, *Palabras de vida del gran Maestro* (Buenos Aires: ACES, 2014), 99.

⁴² Robert D. Brinsmead, “Christ, the Meaning of Law and Prophets”, *Present Truth Magazine* 41, no. 8 (1979), 44-45.

⁴³ *Ibid.*, 45.

⁴⁴ Roy B. Zuck, *A Biblical Theology of the New Testament* (Chicago: Moody Press, 1994), 247.

⁴⁵ Gordon D. Fee, *Jesus the Lord according to Paul the Apostle: A Concise Introduction* (Grand Rapids: Baker, 2018), 142.

por la fe.⁴⁶ Desde el principio a fin, la obediencia es el quid de obra de la salvación.⁴⁷ Así, la fe de los que aceptan el llamado de Jesús sólo es real en seguir su camino evidenciada en la obediencia por amor.⁴⁸

3.2. Obediencia en la iglesia apostólica

Ya los apóstoles manifestaron el poder de la obediencia como Pedro al decir “es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hch 5:29). La obediencia, es el mejor y mayor imperativo de la razón como de la conciencia; ninguna palabra expresa el lugar de la obediencia que aprendieron los discípulos de Jesús. “Nadie puede entrar en el reino de los cielos sino el que hace la voluntad del Padre que está en el cielo”.⁴⁹

En la epístola de Pablo a los Romanos, por ejemplo, los versos de apertura y de cierre presentan la expresión “la obediencia de la fe entre todas las naciones” (Ro 1:5; 16:26). Como la desobediencia de Adán trae el resultado la muerte, la obediencia en Cristo es lo que el evangelio da a conocer como el camino de restauración. Pablo entiende a la obediencia como elemento estructural de la fe,⁵⁰ (Ro 1:5; 10:14-17; 16:26).

Santiago también advierte que no seamos solo oyentes de la Palabra sino hacedores. Abraham fue justificado y perfeccionada su fe por su obediencia (Stg 2:20-22). También Pedro muestra el lugar de la obediencia en su procedimiento al mencionar a los elegidos, en la santificación del Espíritu y a la obediencia por la sangre de Jesucristo (2 Ts 2:13; 2 Co 10:5).⁵¹

En conclusión, el verdadero carácter espiritual de la obediencia nace en el amor de Dios y para Él. Por eso, la obediencia es el punto principal que santifica la caminata de la experiencia de la fe. Entonces, la fe y la obediencia en el discipulado van juntos, es imposible separar la obediencia de la vida cristiana.⁵² Aceptar a Jesús no es suficiente, sino que la fe sólo se vuelve

⁴⁶ Morris Venden, *Obediencia por fe* (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1987), 10.

⁴⁷ Ibid., 7.

⁴⁸ Bill Hull, *El libro más completo del discipulado* (Dallas: Obrero Fiel, 2010), 76.

⁴⁹ White, *Los hechos de los apóstoles*, 418.

⁵⁰ Walter Kasper, *Diccionario enciclopédico de exégesis y teología bíblica* (Barcelona: Editorial Herder, 2011), 2:1160.

⁵¹ 1 Pedro 1:2, 14 y 22 presenta la obediencia a la verdad que perfecciona la fe en Cristo como “hijos obedientes”.

⁵² Gregory J. Ogden, *Manual del discipulado* (Barcelona: Editorial CLIE 2006) 58.

real en la obediencia. En efecto, la obediencia a Dios es la única meta válida en una vida cristiana.⁵³

3.3. Obediencia en los escritos de Juan

El discípulo Juan describe que el verdadero amor a Dios será revelado mediante la obediencia a todos sus mandamientos (1 Jn 2:3-4).⁵⁴ La salvación no es ganada por la obediencia, sino que la obediencia es el fruto de la fe y el amor (1 Jn 3:5,6). Los seguidores de Jesús no se entregan a la inquietud o a la incredulidad, sino con confianza, amor y obediencia voluntaria (Ap 14:4, 5).

En el Apocalipsis, Juan describe al pueblo de Dios como aquellos que “Guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Ap 14:12), quienes reconocen su condición perdida por el pecado y se entregan a la misericordia de Dios (la fe de Jesús) y también guardan los mandamientos de Dios. Ellos viven en la obediencia resuelta a la voluntad de Dios revelada en su palabra.⁵⁵

Por ello, en el NT los verdaderos discípulos de Jesús son hombres y mujeres que respetan, enseñan y obedecen los mandamientos. En otras palabras, el discipulado conlleva un sentido de seguir el viaje, dando la idea de llegar a ser un discípulo comprometido a Jesús.⁵⁶ Así, Jesús describe a un discípulo como uno que todo lo soporta por Él, obediencia a Él, que da fruto, y glorifica a Dios con amor y gozo (Jn 15:7-17).

4. Obediencia en los escritos de Elena G. de White

Para Elena G. de White, la obediencia es la prueba del discipulado.⁵⁷ Ella menciona a la obediencia como una verdadera señal del discipulado. De

⁵³ Hull, *El libro más completo del discipulado*, 90.

⁵⁴ White, *Los hechos de los apóstoles*, 465.

⁵⁵ Martin, *Una vida de obediencia consciente y fiel*, 5.

⁵⁶ White, *Los hechos de los apóstoles*, 15.

⁵⁷ Elena G. de White, *El discurso maestro de Jesucristo* (Mountain View: Publicaciones Interamericana, 1956), 134.

dos maneras es expresada la obediencia como la prueba y señal del discipulado.⁵⁸ White frecuentemente afirma que la ley de Dios es una transcripción de su carácter.⁵⁹ Ella dice: “Cristo vino a nuestro mundo para representar el carácter de Dios tal como está representado en su santa ley; porque su ley es una transcripción de su carácter. Cristo era tanto la ley como el evangelio.”⁶⁰

También, el discipulado no se manifiesta en metodologías o definiciones teológicas, sino por la esencia del ser del discípulo y por lo que es. En este punto se une la salvación por la fe con la obediencia. Es decir, la salvación por la fe lleva a la obediencia genuina.

El mensaje presente, la justificación por la fe, es un mensaje de Dios. Lleva las credenciales divinas porque su fruto es para santidad... Debemos aprender a vivir por fe. Entonces las horas más oscuras serán iluminadas por los benditos rayos del Sol de justicia.⁶¹

Edificamos en Cristo por la obediencia a su palabra. No es justo quien sólo se complace en la justicia, sino quien la ejecuta. La santidad no es arrobamiento; es el resultado de entregarlo todo a Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial... La religión consiste en cumplir las palabras de Cristo; no en obrar para merecer el favor de Dios, sino porque, sin merecerlo, hemos recibido la dádiva de su amor. Cristo no basa la salvación de los hombres sobre lo que profesan solamente, sino sobre la fe que se manifiesta en las obras de justicia. Se espera acción, no meramente palabras, de los seguidores de Cristo. Por medio de la acción es como se edifica el carácter.⁶²

Entonces podemos decir que, para Elena G. de White, el discipulado, es la vida misma del cristiano, autenticado por el amor, la unidad, la obediencia y el carácter transformado.⁶³

⁵⁸ Cid Gouveia, “Elena G. de White y el discipulado”, en *Discipulado: Reflexiones Bíblicas, Teológicas y Prácticas*, eds., Álvaro F. Rodríguez y Roy Graf (Lima: Centro de Aplicación Editorial Unión, 2019), 103.

⁵⁹ Elena G. de White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos acerca de la educación cristiana* (Buenos Aires: ACES, 2014), 235; Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Buenos Aires: ACES, 2013), 47; Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 2012), 460; White, *La educación cristiana*, 225; White, *Discurso maestro de Jesucristo*, 51.

⁶⁰ Elena G. de White, *Mensajes selectos* (Buenos Aires: ACES, 2015), 2:132.

⁶¹ *Ibid.*, 1:421.

⁶² White, *Discurso maestro de Jesucristo*, 125.

⁶³ Gouveia, “Elena G. de White y el discipulado”, 107.

4.1. Obediencia a los Diez Mandamientos

4.1.1. Propósito y función de los Diez Mandamientos

El propósito de los Diez Mandamientos es conceder dirección a la vida del cristiano, mostrándole las intenciones y principios de Dios para una vida de fe, gratitud y obediencia. Asimismo, definen la calidad de una vida santificada ante Dios, al señalar el pecado (Ro 7:7). Así, en la obediencia a los Diez Mandamientos de Dios se halla dirección, fortaleza, bendición y felicidad; y los hijos de Dios son llamados a vivir la obediencia, compartiendo con su ejemplo el conocimiento de los mandamientos de Dios.

La función principal de los Diez Mandamientos es afirmar que solo Dios es soberano absoluto que tiene derecho sobre todos y puede exigir obediencia. Una obediencia a las normas de conducta, que el creyente requiere para vivir en armonía con Dios y los demás seres humanos. A pesar de que la humanidad no se encuentre en condiciones de esta clase de vida, Dios puede proveer poder espiritual para la justificación y la santificación (Fil 2:13).

4.1.2. Cómo Dios media la obediencia

White, refiere que el hombre nacido de las manos del Creador llevaba la imagen de Dios exteriormente y también en su carácter.⁶⁴ Eran tan felices de vivir la imagen de Dios y mantenerse en perfecta obediencia a sus mandatos. Por esa confianza plena y feliz, eran obedientes perfectos de su creación. Pero esta obediencia fue probada si soportaban con éxito para continuar gozando de la perfecta creación de Dios.⁶⁵

Sin embargo, el hombre desobedeció a Dios y fue expulsado de este sendero agradable, pero a las puertas de este paraíso renovaban continuamente sus votos de obediencia de caminar con Dios.⁶⁶ Con el pasar del tiempo la maldad de los hombres cubrió el mundo y trajo la destrucción. Pero muchos por fe se sometían al plan divino arrepentidos en sus votos de obediencia a la voluntad de Dios.

Además, es parte de los creyentes por fe obedecer incondicionalmente a la dirección fiel de Dios y sus mandatos (Heb 11:8). Abraham por fe había elegido a la ley de Dios en cada una de sus obligaciones y sólo mediante la obediencia a dicha ley obtendría la felicidad y prosperidad (Stg 2:21-23; Gá 3:7). Así, los creyentes por la fe viven todos los mandamientos de Dios que son sus principios de gobierno (Ef 3:20).

⁶⁴ White, *Patriarcas y profetas*, 25.

⁶⁵ E. G. White, "The Sabbath Test", *Review and Herald*, 30 de agosto de 1898, 1.

⁶⁶ White, *Patriarcas y profetas*, 63.

Ahora, ¿cómo se aplican los Diez Mandamientos actualmente? El decálogo lleva el sello del origen y la autoría divina escritos en la mente y en las tablas del corazón antes del pecado y después del pecado en tablas de piedra (Éx 19:1-19; Ro 2:14-16). A la vez, la ley es la transcripción del carácter de Dios como legislador del universo (1 Jn 4:8, 16; Ro 13:8-10). Cristo explicó que la plena aplicación de la ley de Dios debería estar en nuestro corazón (Mt 5:27-28).

Los Diez Mandamientos son los principios del comportamiento que Dios quiere que su pueblo tenga hacia Él y hacia sus prójimos.⁶⁷ Cada uno de ellos se aplica de una manera profundamente personal. Jesús explicó que la intención completa de los diez mandamientos es el amor: amor hacia Dios y amor por nuestro prójimo (Mt 22:36-40). Jesús, lo demostró con sus acciones: Que amaba tanto a su Padre que hizo todo lo que le ordenó y nos amaba tanto que dio su vida por nosotros (Jn. 3:16).

Asimismo, la Biblia declara que “Temer a Dios y guardar sus mandamientos” es “Todo el deber del hombre” (Ec 12:13). Esto se debe, a que la ley constituye el resumen de todos los principios del gobierno de Dios reveladas en todas las escrituras (Sal 119:96). Por eso, la obediencia a los mandamientos es la vida cristiana convertida a Dios.

4.1.3. Dimensiones de los Diez Mandamientos

Los Diez Mandamientos, son leyes universales dadas por Dios a todo ser humano, aplicables y válidas para todas las ocasiones y circunstancias. Es la ley que gobierna la vida moral de los seres humanos de todos los tiempos y lugares. Fue una ordenanza viva, enfatizada por el mismo dedo de Dios para gobernar a la humanidad entera en lo moral, ético, social y en la santidad.

5. Obediencia y el cumplimiento de la misión

La disciplina de la obediencia es la práctica de nuestra lealtad pura a nuestro Señor y es la evidencia externa de nuestra fe tal como afirma el apóstol Santiago: “Muéstrame tu fe sin las obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras” (Stg 2:18). La obediencia es el resultado de una experiencia de relación profunda e íntima con Dios (Jn 15:5). Los grandes hombres de fe en la historia bíblica decidieron obedecer a Dios incluso a riesgo de su propia vida porque conocían a Dios personalmente, se aferraban a sus promesas y creían que Él obraría a su favor sea en esta vida o en la venidera (Fi 1:21). Un ejemplo claro de obediencia, lealtad y testimonio de fe encontramos en

⁶⁷ Roberto Badenas, *Más allá de la ley* (Madrid: Safeliz, 2000), 212.

las palabras desafiantes de los tres jóvenes hebreos hacia el tirano rey Nabucodonosor: “Nuestro Dios a quién servimos, puede librarnos del horno de fuego ardiente; y de tus manos, nos librará. Y si no, has de saber, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado”.⁶⁸

Por tanto, la obediencia es el resultado de una experiencia espiritual con Dios. El apóstol Pablo presenta la diferencia de la vida de obediencia entre un hombre carnal y un hombre espiritual. Desde su perspectiva, el hombre carnal no discierne las cosas espirituales, por tanto, su nivel de obediencia a Dios y lealtad está en peligro, porque está sujeto a las pasiones de mundo (1 Co 2:14; Ro 8:5-13). En esa misma línea de pensamiento, agradar a Dios supone cumplir la voluntad de Dios: “pero sin fe es imposible agradar a Dios” (Heb 11:5). Jesús mismo declaró que quienes entraban a su reino eran los que hacían la voluntad de su padre por encima de cualquier otra cosa por más bien intencionada que sea (Mt 7:22-23). De este modo, concluimos que la obediencia significa tener una experiencia diaria en la presencia de Dios, donde el cristiano vive diariamente con la conciencia de que está delante de Dios.⁶⁹

Básicamente al obedecer, estamos poniendo nuestra fe en práctica. Buscamos cuidadosamente lo que Dios requiere de nosotros y luego alineamos nuestras vidas con la voluntad divina, aspiramos a los estándares divinos y unimos la voluntad humana con la voluntad divina (Jn 15:5; Ro 8:13; Mt 26:41). Siguiendo el ejemplo de obediencia de Jesús, preferimos obedecer la voluntad de Dios por encima de nuestra voluntad (Mt 26:39). El Espíritu usa la disciplina de la obediencia para inspirarnos a mantener a nuestro Señor como el primero y más importante, independientemente de las circunstancias, para que podamos mantener sus principios y ser leales a su llamado. Esto nos ayuda a ver nuestra naturaleza pecaminosa y cómo Cristo nos ha rescatado de la autodestrucción para que sepamos de dónde venimos y no tengamos deseos de regresar.⁷⁰

La obediencia en relación con el cumplimiento de la misión tiene un papel de suma trascendencia en el evangelismo. Considerando que el cumplimiento de la misión nace de un imperativo llamado o mandato de Cristo a sus discípulos, la misión demanda un compromiso de lealtad a dicho cometido. Dicho de otro modo, no hay evangelismo sin obediencia (Mt 28:19-

⁶⁸ Dn 3:17-18. También se puede revisar el testimonio de los héroes de la fe de Heb 11 y la experiencia de fidelidad de Job.

⁶⁹ Jonathan Lunde, *Following Jesus, the Servant King: A Biblical Theology of Covenantal Discipleship* (Grand Rapids: Zondervan, 2010), 35.

⁷⁰ Bobby Jamieson, *Growing One Another: Discipleship in the Church* (Wheaton: Crossway, 2012) 35.

20). Jesús hizo en varias ocasiones diversas alusiones al evangelismo desde una perspectiva de testimonio, como la metáfora de la luz de un candelero, que alumbraba en medio de la oscuridad, refiriendo que la predicación del evangelio solo tiene fuerza y poder en la medida de quién lo predica vive en armonía obediente con ese mensaje. No es posible evangelizar sin vivir una experiencia de obediencia a la voluntad de Dios. El testimonio público del predicador es fundamental y es el más grande argumento a favor del poder transformador de Dios: “Siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón” (2 Co 3:3). Así, la obediencia para un cristiano que ha experimentado el poder transformador de Cristo no resulta en una carga sino en una bendición que lo impulsa a divulgar con su testimonio, las maravillas de su Salvador.

5.1. Modelos teóricos de la obediencia

En el estudio sobre la obediencia bíblica, existen diversos estudios sobre el tema, y tenemos como el más importante, el estudio experimental de obediencia de Milgram⁷¹ quien, en el campo de la psicología, tuvo la intención de resolver las preguntas importantes de la obediencia:⁷² ¿Porque obedece una persona? ¿Hasta qué lugar una persona puede obedecer una orden, sin importar las consecuencias?⁷³ Y hace una explicación de cómo los soldados

⁷¹ Richard A. Griggs, “Milgram’s Obedience Study: A Contentious Classic Reinterpreted”, *Society for the Teaching of Psychology* 44, no. 1 (2017): 32-37, bajo “Subtítulo”, <https://eric.ed.gov/?q=milgrams&id=EJ1122606> (consultado: 09 de enero, 2023).

⁷² Milgram, un psicólogo social norteamericano, a raíz del holocausto provocado por los nazis, comenzó a formularse preguntas acerca de la obediencia a la autoridad y pensar si cualquier persona sería capaz de torturar y asesinar obedeciendo órdenes. Para corroborar la situación diseñó un experimento en el laboratorio de la Universidad de Yale, donde comenzó anunciando en el periódico que se necesita hombres de todo tipo entre 25 y 50 años para un estudio sobre “la memoria y el aprendizaje” pagándoles \$4 por hora. En el experimento participan tres personas: el investigador, el maestro y el alumno. El maestro tiene como labor castigar con descargas eléctricas desde 65 a 450 voltios al alumno por cada respuesta que se equivoque. Y el maestro obedece las órdenes del investigador para el castigo y así lo hizo con todos los participantes. Véase, Jesús M. Canto Ortiz y José L. Álvaro, “Más allá de la obediencia: reanálisis de la investigación de Milgram”, *Escritos de psicología* 8, no. 1 (enero-abril 2015), bajo “Subtítulo”, https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092015000100002 (consultado: 23 de diciembre, 2022).

⁷³ Stanley Milgram, *Obediencia a la autoridad: El experimento Milgram*, trad. Santiago Moreno (Editorial Capitán Swing, 2021), 7.

nazis sabiendo lo incorrecto, obedecieron sin dudar las órdenes de los líderes en el genocidio masivo del Holocausto de la Segunda Guerra Mundial.⁷⁴

De este modo, consiguió dos teorías basadas en los resultados de su investigación.⁷⁵ Primero, “La teoría de la instrumentación”, según la cual, la esencia de la obediencia es que la persona se ve a sí misma como un instrumento que cumple los deseos de otra persona sin importar las consecuencias. Y la segunda es: “La teoría del conformismo”, en donde la persona al no tener experiencia en el tema o no tener los conocimientos suficientes se deja llevar por la decisión, opinión del grupo o a la orden superior.

Por otro lado, en el ambiente católico está la llamada “búsqueda de la santidad”, basada en la tradición patrística y cristiana de los primeros siglos de nuestra era. En lo cual, entendieron a la obediencia como una escucha atenta a la voz de Dios, dentro de uno mismo y en la vida, concluyendo que la obediencia es relacional y activa. La comprensión de la obediencia católica se puede rastrear en la historia de la práctica ascética desde principios del siglo II y posteriormente en la era del monasticismo, donde la renuncia a la riqueza y los placeres del cuerpo se enmarcaban en un contexto de obediencia a un ideal religioso.⁷⁶ El problema, dicen los propios críticos, es que el concepto se concentró únicamente en un grupo reducido y aunque inspiró al resto de laicos, el modelo de obediencia como búsqueda de la santidad, quedó relegado al clero.⁷⁷

Sin embargo, proponemos tener un modelo teórico bíblico, que se enfoca en una obediencia consciente, voluntaria, en todo momento y lugar. Ya que bíblicamente la obediencia es voluntaria desde la perfecta creación del Edén antes de la entrada del pecado hasta el Edén restaurado. Así, la obediencia voluntaria por amor a Dios y sus mandamientos era el único

⁷⁴ Silvia da Costa et al., “Obediencia a la autoridad, respuestas cognitivas y afectivas y estilo de liderazgo en relación a una orden no normativa: el experimento de Milgram”, *Revista de Psicología* 39, no. 2 (julio-diciembre, 2021), bajo “Subtítulo”, http://www.scielo.org.pe/scielo.php?pid=S0254-92472021000200717&script=sci_arttext (consultado: 09 de enero, 2023).

⁷⁵ Güler Ertaş Çapan y Ülkü Uzunçarşılı, “A Study on Developing the Organizational Obedience Scale Based on Exploratory and Confirmatory Factors Analysis”, *International Journal on Social and Education Sciences* 4, no. 1 (2022): 55, bajo “Subtítulo”, <https://eric.ed.gov/?q=obedience+scale&id=EJ1332224> (consultado: 12 de septiembre, 2022).

⁷⁶ Ioan Mircea Ielciu, “Obedience: Path to Unsuffering and True Freedom in the Thinking of the Spiritual Fathers”, *European Journal of Science and Theology* 9, no. 1 (febrero 2013): 67-74.

⁷⁷ Ruth Ann Fowler, “Recovering Obedience in the Spiritual Path” (Tesis de Maestría, University of Divinity, 2019). <https://jstor.org/stable/community.34589776> (consultado: 27 de diciembre, 2023).

requerimiento del cielo para mantener la vida feliz dentro de la perfecta creación de la humanidad o en la restauración del Edén perdido.

6. Conclusión

Este artículo, demuestra que la obediencia a los mandamientos de Dios es trascendental en la vida cristiana, desde la creación hasta la restauración de este mundo. La obediencia no es una simple observancia legalista, sino un compromiso integral y voluntario que nace de una relación genuina con Dios. En un contexto de redención, la obediencia a los mandamientos es como un medio para testificar del carácter transformador de Dios en un mundo necesitado de esperanza y verdad.

La obediencia a los mandamientos es la esencia del discipulado y armonía con la voluntad de Dios, tal como se demuestra en la vida de Jesús y los apóstoles. Por tanto, la obediencia no es opcional en la vida cristiana; sino es la esencia misma. La obediencia fiel da credibilidad y fortaleza al testimonio cristiano para evangelizar y cumplir la misión. La obediencia en la vida cristiana no es forzada sino voluntaria y por gratitud son impulsados a ser la "Luz del mundo" o la "Sal de la tierra" viviendo los principios del reino de Dios en la obediencia, que inspiren y atraigan a otros hacia Cristo.

En resumen, la obediencia en la vida cristiana contemporánea es la manifestación del carácter de Cristo en el testimonio personal que atrae a otros a conocer y seguir a Cristo. Los primeros cuatro mandamientos invitan al creyente a mantener una devoción exclusiva y constante hacia Dios, recordando su soberanía y presencia en cada aspecto de la vida; los seis mandamientos restantes guían la conducta cristiana en las relaciones con otros. Practicarlos en la vida cristiana trae grandes bendiciones reflejando el amor de Dios en lo práctico.